

ANTE EL FRAUDE

Países donantes, interlocutores de demandas

“Cascarudo” fue el término atribuido en su oportunidad, al actual ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, cuando éste, justificó el fraude electoral del pasado 9 de noviembre, minimizando sus consecuencias, que dieron como resultado, el retiro de la Cuenta Reto del Milenio a Nicaragua, ante el descomunal robo perpetrado por el Consejo Supremo Electoral por órdenes del gobierno Ortega.

La palabra “cascarudo”, se aplica en Nicaragua, a personas -cáscara o cabeza dura- que a sabianda, cometen errores garrafales, sin importarles las consecuencias, insistiendo en los mismos, como si su actuar es el correcto. Son aquellos individuos, obsesionados en hacer daño, y para justificar su pertinaz obcecación tiene la cachafaz de hablar de honestidad, parecido a lo que sucede en Nicaragua, ante la postura del gobierno ante el fraude electoral, que perjudica al pueblo.

¿Qué pretendía el gobierno de Nicaragua?

¿Pretenderían que se les premiara, ante tan burdo robo? Las consecuencias del fraude no se han hecho esperar. Ante los atropellos a los nicaragüenses -pedradas, machetazos y morterazos- por los robo de las elecciones, los países donantes se han convertido en interlocu-

tores de las demandas de los defraudados, expresando su sentir, retirando o postergando sus ayudas al país. La Cuenta Reto del Milenio, que venía favoreciendo al occidente del país, y que era la llave para que la misma se extendiera a otros departamentos, es ahora otro de los logros del desgobierno actual, y no sólo esta ayuda estaría en peligro, también lo están, la asistencia económica de los europeos, el balance económico al Presupuesto General de la República, así como el “waiver” que sería algo así como el jaque mate a la economía del país. De consumarse, Nicaragua no tendría acceso a préstamos de los organismos de desarrollo, y la precaria economía colapsaría.

Si el gobierno de Ortega, asegura que las elecciones municipales fueron limpias, como lo expresa el “Libro Blanco” divulgado por el gobierno ante los organismo donantes, por qué no recontar estos votos?

Las dudas de la limpieza de las elecciones municipales del pasado 9 de noviembre; de que si hubo o no fraude electoral, deben ser aclaradas. Con solo tener la voluntad de recontar y cotejar las actas, no contabilizadas, en presencia de observadores extranjeros; quizá hasta la ayuda hasta ahora cues-

tionada y perdida, puedan regresar al país.

El país no está en las condiciones de aducir nada que distancie estas ayudas, mucho menos pretextar niñerías, de que somos un país digno, por lo que se debe expulsar al actual embajador de Estados Unidos de Nicaragua, de que si los gringos “caitudos”, quieren una indemnización amoral, de que si Montealegre llegó a poner quejas para que la ayuda CRM fuera cancelada, de que si las ayudas son partes de deudas morales etc... No podemos exhibir más altanería, ni fingir defender dignidad alguna, cuando la realidad es que somos, por culpa de la clase política, un país que vive en permanente hambruna.

Respetemos para que se nos respete, seamos humildes y reconozcamos que las elecciones estuvieron copadas de irregularidades, la legitimidad democrática y la credibilidad del gobierno están seriamente cuestionadas, por el fraude municipal, y esto ha motivado que muchos países retiren la ayuda económica. No hay que perder de vista que Nicaragua es uno de los cinco países del mundo, que subsisten con menos de dos dólares diarios.

Si el gobierno tiene oportunidad de solucionar el fraude, con solo recontar los voto, po-

dría despejar muchas incógnitas, que beneficiarían a todos por igual. El gobierno debe aclarar lo de las elecciones, a la vez debe dejar de considerar la cooperación extranjera como una obligación. El país debe de promocionarse a futuras inversiones, que son las que verdaderamente generan progreso.

Un recuento de votos a estas alturas es saludable. Cuando fuimos estudiantes, muchas veces tuvimos que pedirles a nuestros maestros, revisión de examen, cuando sospechamos una calificación injusta

Cuántas veces nuestras calificaciones fueron modificadas en favor o en contra, quizás por que a nuestro juicio nuestro examinador no tomó en cuenta, tal o cual procedimiento y al final, salimos satisfechos, porque logramos la nota que merecíamos, y eso es lo que quiere la gente cuando pregunta ¿dónde está mi voto?. El pueblo tiene meses, de insistir que hubo fraude. La sagrada voluntad expresada en las urnas mediante el voto, fue violentada. Se debe evitar que la sangre de hermanos nicaragüenses corra de nuevo. Ese pueblo que un día con arrojo exigió su libertad, esta vez exige que se le respete el sagrado derecho de elegir a los que les han de gobernar.